



Palabras Alusivas

Acto del 17 de agosto: Paso a la Inmortalidad del General Don José de San Martín

Hoy nos reunimos para homenajear a un hombre que fue mucho más que un militar, un libertador o un estratega. Homenajecemos a un ser humano con virtudes y defectos, que amaba a su familia y que decidió entregar todo lo que tenía para luchar por la libertad de su patria. San Martín fue un hombre comprometido con su tierra, con sus hermanos, con sus soldados, milicianos y granaderos, quienes pelearon junto a él.

Recordamos hoy el 174º aniversario del fallecimiento del General Don José de San Martín. Es esencial destacar al San Martín hombre, humano, que amaba y sufría. Ese es el San Martín que hoy queremos homenajear: el que luchó contra sus propios defectos y debilidades, y que, al ser un hombre superior, los venció y pudo imponer sus virtudes.

San Martín fue un hombre que en vida rehusó todos los honores. En la cúspide de su carrera militar, antepuso el bien supremo de la libertad americana a un posible enfrentamiento entre hermanos. Fue uno de los principales mentores, junto con el General Don Manuel Belgrano, de la Declaración de la Independencia, la principal gesta de nuestro país que permitió la emancipación definitiva del imperio español. A pesar de los intereses personales y territoriales que intentaban evitarla, se logró reunir a los congresales en un lejano punto del territorio, lejos del puerto, gracias a hombres con ideales claros y objetivos firmes en la vida.

San Martín demostró una grandeza de espíritu hacia las tierras que lo vieron nacer; vivió siguiendo normas éticas y morales que le permitieron continuar su obra de liberar a Chile y Perú, a pesar de ser considerado un traidor en su patria por negarse a alzar su espada contra sus hermanos, como le exigía el gobierno de Buenos Aires. Preocupado por las necesidades imperantes de nuestro territorio, no dudó en reducir los haberes que percibía como militar ni titubeó en rechazar ascensos propuestos por su excelso desempeño en sus tareas.

Vivió y luchó por sus ideales, por la independencia, por la patria, por nuestro suelo. En estos tiempos donde la degradación ética es moneda corriente en nuestras tierras, se torna impostergable una acción retrospectiva que apunte a rescatar y difundir esta faceta de la vida de nuestro héroe nacional. Por eso, más que nunca, no solo basta con manifestar admiración y respeto por su trayectoria. Es necesario convertirnos en dignos herederos de sus virtudes éticas y morales.

Muchas gracias.